

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

En este pasaje, un doctor de la ley se acerca a Jesús para hacerle la misma pregunta que le hiciera un joven rico: "¿qué debo hacer para ganar la vida eterna?" Pero a diferencia de aquel joven, el doctor de la ley le hace la pregunta con la mala intención de ponerlo a prueba. Jesús, que conoce el interior de las personas, le responde con la bella parábola del Buen Samaritano que ayuda al pobre hombre, víctima de los ladrones.

El camino de Jerusalén a Jericó, es el camino de la vida que todos recorremos. En esta vida estamos expuestos a peligros y tentaciones, propiciados por el demonio y por quienes lo siguen. En la parábola, el sacerdote y el levita son las personas que conocen la Palabra de Dios, pero no la entienden ni la aplican correctamente, saben todo sobre ella, menos lo más importante: amar. Les importa más lo que diga la gente, que lo que diga Dios.



El Buen Samaritano es el hombre que sabe querer al estilo de Jesús: se olvida de sus ocupaciones y de prejuicios para cuidar de su prójimo, vive la misericordia!



"Jesús, al igual que el Buen Samaritano nos ve recorrer la vida todos los días, y siempre está al lado del camino para ayudarnos, para cuidarnos y para sanar las heridas que la vida nos va dejando. Porque Jesús sabe de nuestros problemas, de nuestras tristezas y de nuestras angustias..."

"Jesús quiere que, como Él, vivamos dispuestos a amar, a dar todo para ayudar al que está cerca de nosotros es decir, a nuestro prójimo."

Cuando he estado cerca de alguien que necesita ayuda, ¿Se la he brindado?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, SE PRESENTÓ ANTE JESÚS UN DOCTOR DE LA LEY PARA PONERLO A PRUEBA Y LE PREGUNTÓ:

MAESTRO, ¿QUÉ DEBO HACER PARA CONSEGUIR LA VIDA ETERNA?



JESÚS LE DIJO:

¿QUÉ ES LO QUE ESTÁ ESCRITO EN LA LEY? ¿QUÉ LEES EN ELLA?

EL DOCTOR DE LA LEY LE CONTESTÓ:

AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS, CON TODO TU CORAZÓN, CON TODA TU ALMA, CON TODAS TUS FUERZAS Y CON TODO TU SER, Y A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO.



JESÚS LE DIJO:

HAS CONTESTADO BIEN; SI HACES ESO, VIVIRÁS.

SEGÚN
SAN LUCAS

10, 25-37.



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

EL DOCTOR DE LA LEY, PARA JUSTIFICARSE, LE PREGUNTÓ A JESÚS:

¿Y QUIÉN ES MI PRÓJIMO?

JESÚS LE DIJO:

UN HOMBRE QUE BAJABA DEL CAMINO DE JERUSALÉN A JERICÓ, CAYÓ EN MANOS DE UNOS LADRONES,

(...) LOS CUALES LO ROBARON, LO HIRIERON (...)

Y LO DEJARON MEDIO MUERTO.



SUCEDIÓ QUE POR EL MISMO CAMINO BAJABA UN SACERDOTE, EL CUAL LO VIO Y PASÓ DE LARGO.



DE IGUAL MODO, UN LEVITA QUE PASÓ POR AHÍ, LO VIO Y SIGUIÓ ADELANTE.



PERO UN SAMARITANO QUE IBA DE VIAJE, AL VERLO, SE COMPADECIÓ DE ÉL, (...)



(...) SE LE ACERCÓ, UNGIÓ SUS HERIDAS CON ACEITE Y VINO Y SE LAS VENDÓ;



LUEGO LO PUSO SOBRE SU CABALGADURA, (...)



LO LLEVÓ A UN MESÓN Y CUIDÓ DE ÉL.



AL DÍA SIGUIENTE SACÓ DOS DENARIOS, SE LOS DIO AL DUEÑO DEL MESÓN Y LE DIJO:

CUIDA DE ÉL Y LO QUE GASTES DE MÁS, TE LO PAGARÉ A MI REGRESO.



¿CUÁL DE ESTOS TRES TE PARECE QUE SE PORTÓ COMO PRÓJIMO DEL HOMBRE QUE FUE AGALTADO POR LOS LADRONES?



EL DOCTOR DE LA LEY LE RESPONDIÓ: EL QUE TUVO COMPASIÓN DE ÉL.

ENTONCES JESÚS LE DIJO: ANDA Y HAZ TÚ LO MISMO.

